

CUATRO MIL PERSONAS EN EL MITIN DE FUERZA NUEVA EN OVIEDO

Blas Piñar no piensa dimitir como procurador en Cortes

OVIEDO, 18 (INFORMACIONES, por Lorenzo Cordero).

SUAREZ es un prestidigitador: metió la reforma en un sombrero de copa y sacó al Partido Comunista.» Don Blas Piñar arrancaba con esta frase la enésima frenética ovación de sus seguidores, durante un mitin pronunciado en el Palacio de Deportes de Oviedo, en la tarde del sábado pasado.

Unas cuatro mil personas llenaban el recinto, que se hallaba profusamente adornado con banderas de Falange y de Fuerza Nueva. A lo largo de los ocho días anteriores, una masiva propaganda mural de Prensa y radio convocaba a los asturianos a asistir al «acto de afirmación nacional», en el que don Blas Piñar, presidente de Fuerza Nueva, pondría como hoja de perejil al Gobierno, a la Iglesia, a los centristas, y de manera especial al recientemente legalizado Partido Comunista.

Don Blas Piñar había llegado a Oviedo hacia la una de la tarde. Respondiendo a preguntas de algunos periodistas señaló que estaba en Asturias para preparar las elecciones y todo lo que fuese necesario, que no pensaba dimitir de su puesto en las Cortes y que con Fraga no coincidía en temas fundamentales. También negó que Fuerza Nueva estuviera ligada a los gurrilleros de Cristo Rey. «Eso —dijo— lo interpreto como una muestra más de la campaña de difamación que se nos ha montado.» En cuanto a la integración de Fuerza Nueva en un Frente Nacional, opinó que no lo veía imposible, la integración con Alianza Popular.

Entre los oradores que precedieron en el uso de la palabra al líder de Fuerza Nueva, la presidenta de las Juventudes Femeninas de dicho partido en Asturias censuraría que determinado sector de la Prensa entrecomillara en sus informaciones la frase «acto de afirmación nacional»,

y al referirse a esta Prensa diría que se trataba lógicamente de «la Prensa del guau guau». Entre otras cosas afirmó también que «no hay comunismo sin prostitución de la mujer, ni prostitución de la mujer sin feminismo».

Don Blas Piñar, durante noventa minutos, pronunció un discurso demoledor contra los que «aprovechan las vacaciones para derribar los símbolos del Movimiento» y mientras se dinamitan los cimientos de la nación española. Afirmó que se hallaba en Asturias para unirse a los ultrar, al igual que los que acompañaron a don Pelayo, que no pactaron con don Opas ni claudicaron. Apoyó sus tesis apocalípticas sobre las referencias históricas del 34 y el 36. Recordó que el desmantelamiento de España había comenzado hacía tiempo, aprovechándose de la senectud de Franco. «Franco —dijo— se limitó a sentarse a la puerta para ver pasar el cadáver de los enemigos. En cambio, hoy se mendiga en las Cancillerías extranjeras.» En sus alusiones al P.S.O.E., aseguró que estaba formado por hijos de papá, mientras que definió al centro en política como algo siempre nefasto para los intereses de la Patria.

El largo parlamento del líder de Fuerza Nueva fue interrumpido numerosas veces entre aplausos y gritos de «Franco, Franco, Franco», así como la frase, repetida casi constantemente, de «Ejército al Poder». Al finalizar el discurso, don Blas Piñar pronunció esta frase de José Antonio: «España está enferma y vamos a salvarla.» Luego se cantaron los himnos «Orlamendi» y «Cara al sol». En el transcurso del acto no se produjeron incidentes de ninguna clase, y luego grupos de jóvenes de Fuerza Nueva recorrieron en manifestación las calles de la ciudad.